





Capítulo 48 Reparando Cercas y Arrojando Bombas

Los siguientes invitados en llegar fueron la familia de Bekka, el clan Osa.

Canis Osa era un hombre de aspecto severo, con cabello plateado hasta la cintura y que vestía una vieja armadura cubierta de arañazos de la batalla.

Detrás de su espalda había nueve colas plateadas que se balanceaban rítmicamente con cada uno de sus pasos.

—Entonces evolucionó de nuevo, ¿eh? —Los pensamientos de Yara estaban llenos de desdén mientras miraba a una de las personas que más odiaba en todo Dola.

Detrás de él estaban dos de los hermanos mayores de Bekka y otro hombre bestia desconocido.

Quizás por coincidencia, la Reina Sei había logrado escapar de su multitud de lameculos y se dirigía a Yara al mismo tiempo que Canis.

Audrina mostró una sonrisa divertida al darse cuenta de lo que estaba a punto de suceder.

Por supuesto, si las cosas se ponían demasiado tensas, intervendría y detendría a su amiga, pero por ahora, quería verla luchar un poco.

Sei: "Me alegra ver que estás bien de salud, Yara".

Canis: "Como soy yo"

Canis y sus hijos ofrecieron una pequeña reverencia ya que naturalmente su estatus era mucho más bajo que el de las dos mujeres presentes.

Yara sonrió levemente antes de proceder a mentir descaradamente.

"Me alegro de que ambos hayan podido venir".

"Deberías haber muerto en el camino hacia aquí."

"Es maravilloso volver a verlos. No los había visto desde la boda".









"Lo único que quiero ver es el contenido de vuestros cráneos".

—Me disculpo, pero dirigir un reino suele mantener a uno terriblemente ocupado. —Sei puso una expresión de disculpa que podría engañar a cualquiera excepto a Yara y Audrina.

"Nuestra tribu ha conseguido muchos más trabajos mercenarios a lo largo de los años, gracias a la influencia de la familia Draven, así que también hemos estado bastante ocupados". Comparado con Sei, Canis en realidad parecía sincero, pero Yara sabía que él tampoco tenía ningún deseo de ver a su hija.

—Tú también te ves hermosa, Audrina. —Sei finalmente decidió reconocer la presencia de la reina vampiro, que había estado observando todo este intercambio con una expresión aburrida.

"¿No lo soy siempre?", fue su respuesta desinteresada.

Canis rió disimuladamente mientras Sei hacía todo lo posible por no responder a una provocación tan obvia.

"Sigue siendo tan inescrupuloso como siempre".

"Come un di-"

"Es para mí un gran honor presentarles..."

La voz del locutor interrumpió lo que seguramente sería una guerra de palabras entre los dos gobernantes.

Yara entrecerró los ojos cuando escuchó el tono emocionado del locutor y supo lo que vendría después.

"De la familia real Draven..."

"¡El primer Príncipe de Antares, lori Draven!"

Un estruendoso aplauso estalló dentro del salón de baile.

Ver a un miembro de la familia real era bastante raro, ¡pero DOS?!

Estas personas estaban completamente asombradas.

Un hombre que llevaba una armadura roja brillante, que dejaba su pecho al descubierto, caminaba entre la multitud.

Nadie se atrevió a acercarse demasiado y arriesgarse a la ira de este hombre, por lo que simplemente le desearon buena salud desde la distancia.







Era divinamente guapo, con el pelo largo y blanco y unos ojos de un rojo intenso. En el lado izquierdo de su cabeza había un único cuerno rojo curvado.

Cuando sus ojos se posaron en su hermana, se suavizaron un poco, antes de caminar hacia ella.

Todos inmediatamente contuvieron la respiración.

La razón por la que era casi imposible ver a dos miembros de la familia real juntos de cerca era porque no se llevaban bien.

Hasta donde el público sabía, los tres hijos del rey Helios no habían hablado en años. La verdad no estaba tan lejos.

Si bien es cierto que hubo un momento en que la familia real estuvo muy agitada, eso fue antes de que la princesa Yara desapareciera hace varios años.

Después de su regreso, su relación con su primer hermano mejoró, aunque sólo ligeramente.

¿Quién puede decir si fue la culpa por haber alejado a su hermana o la comprensión de que no fue su culpa que su madre fuera la única mujer que su padre amó?

Tuvieron una larga charla cuando ella regresó a casa, después de haber estado desaparecida durante varios años, y se empezaron a reparar las cosas.

Se pidieron disculpas, pero eso fue todo.

No se convirtieron en los mejores amigos.

Todavía no se habían abrazado siquiera.

La última vez que vio a su sobrino fue cuando todavía era un bebé.

Lo único que quedaba entre ellos era la esperanza de que un día pudieran perdonar y olvidar.

Yara necesitaba tiempo para sanar y lori lo respetaba.

Después de todo, los dragones viven vidas extremadamente largas.

Ahora el hijo mayor y el hijo menor estaban a punto de intercambiar palabras por primera vez en diecisiete años.

Yara estaba en un estado de confusión interior.







Cuando envío la invitación, ni siquiera estaba segura de que su hermano vendría, pero ahora él estaba aquí, caminando hacia ella.

De repente sintió que alguien le agarraba la mano e instintivamente supo que era Audrina tratando de hacerla relajarse.

Cuando estuvo frente a ella, hubo unos momentos de silencio incómodo.

Los sirvientes que trabajaban en la fiesta suspiraron por dentro, porque estaban seguros de que se desataría una pelea entre dos evolucionados, y tendrían que limpiarla.

—Te ves bien hermana—dijo finalmente lori.

Yara respiró profundamente y se recompuso.

Ella ya no era una niña.

Él tampoco lo era.

Podrían intentar ser hermanos normales por una vez... ¿verdad?

—Pareces... aterrador —dijo finalmente Yara.

"¿Eh?"

"¿Quién usa armadura de batalla para asistir a una fiesta de cumpleaños?"

lori miró su atuendo y se rascó la mejilla levemente, avergonzado. "Ah... sabes que siempre me he sentido más cómodo con cosas como esta".

—En serio, qué infantil —se burló Yara, pero por dentro disfrutaba de esa sensación de burlarse juguetonamente de su hermano.

Al ver que los dos hermanos realmente se llevaban bien, los demás asistentes a la fiesta volvieron a sus actividades habituales.

Sei, Canis y Audrina se disculparon en silencio mientras los sirvientes dejaban las escobas que habían recogido y continuaban sirviendo.

—Entonces... ¿tu hermano no va a venir? —preguntó Yara después de otra ronda de silencio incómodo.

lori suspiró profundamente como si ya hubiera esperado esto. "No... lo siento hermana, él todavía..."







—Está bien —intervino Yara—. Aunque no venga, seguro que se enterará.

lori estaba bastante perplejo de que su hermana lo hubiera superado tan rápido y no parecía estar muy molesta.

¿Y qué quiso decir con eso de que él se enteraría?

—¿Tiene algo que ver con el anuncio que se supone que debes hacer? En lugar de responder, Yara sonrió burlonamente: "¿No te gustaría saberlo?"

"Sí, por eso lo pregunté".

"Qué mierda."

—¡Qué lenguaje tan desagradable para una princesa! —lori puso una expresión de sorpresa falsa, como si no pudiera imaginar que esas palabras salieran de la boca de su hermana—. ¿Dónde aprendiste a hablar así?

—¿Estás bromeando? ¡Tú y tu hermano Rekka me llamaban perra tanto que pensé que era parte de mi nombre hasta que tuve cuatro años! Yara frunció el ceño.

lori se dio la vuelta rápidamente cuando escuchó historias sobre cómo solía comportarse en el pasado. "Ejem, sí, bueno... Lo siento por eso". El orgulloso dragón de fuego tenía un pequeño rubor y tenía una expresión de disculpa.

Yara se rió entre dientes antes de tomar del brazo a su hermano. "Lo sé, está bien, así que vamos a tomar algo".

Su hermano se animó inmediatamente cuando escuchó la palabra beber.

Los dragones aman el alcohol casi tanto como aman los tesoros, y debido a ese amor pudieron comerciar rutinariamente vino y cerveza con el continente enano y mantener una relación amistosa.

El rey Helios y el rey Inhel también son compañeros de bebida.

Antes de que pudieran llegar a la barra, la voz del locutor sonó por última vez.

"Damas y caballeros, ¿pueden por favor prestar atención...?" "Es hora..." dijo Yara con una sonrisa.







—¿Hmm? ¿Tiempo para qué? —preguntó lori.

"La respuesta a tu pregunta."

lori pensó que no obtendría una respuesta más clara que esa, así que decidió observar y esperar.

"Acompañado de sus esposas y su hija..."

Sei Canis Audrina: '¡¿Hija?!'

Sei: "¿Soy abuela?"

Canis: "¿Soy abuelo?"

Audrina: "¿Ese mocoso débil realmente tiene energía para el sexo?"

"El hijo de la primera princesa de Antares, Yara Draven..."

Yara sabía lo que vendría después, pero no mostró ninguna reacción.

Si su hijo no le hubiera pedido esto, ella no lo habría hecho, pero como él lo hizo, ella cumplió.

"Y el señor demonio de la lujuria, Asmodeus Morningstar..."

"¿Q-qué?"

"¿Los demonios?"

"¿Ahí es donde fue hace todos esos años?"

"¿No está muerto?"

"Un íncubo, ¿eh? No me extraña que no pudiera cortejarla".

"No creo que sea por eso Lotan..."

Naturalmente, la sala estalló en murmullos y susurros.

lori se sorprendió un poco, pero decidió no hacer comentarios sobre esta revelación.

Aunque quería saber más, decidió dejar que su hermana se lo contara por sí sola.

"¡El cuarto príncipe de Antares, Exedra Draven!"

La multitud se recuperó rápidamente de su conmoción por la bomba que acababa de caer y estalló en aplausos.







Aunque no tanto como cuando entró lori, aun así, fue una respuesta adecuada.

Este hombre era la razón por la que estaban allí después de todo.

Paso.

Paso. Paso.

Exedra y su familia finalmente salieron a la sala, y la sala que estaba llena de aplausos hace un segundo, quedó en un silencio mortal.

